



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12803

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 15 DE JULIO DE 1904

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales su Paris: A. Loreta, rue Caumartin 16; y J. Jones, Fauburg-Montmartra, 31.

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Dirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

## La guerra

Las últimas noticias de la guerra han llenado de horror a todo el mundo, no ya por lo presente, que es bastante horrible, sino por lo futuro, que se anuncia mas horroroso aun.

En ese duelo a muerte que libran en terrenos del Celeste Imperio japoneses y moscovitas se esperaban choques tremendos, resistencias heroicas, ataques porfiados, colisiones de imponentes fortalezas flotantes. La fantasía agrandaba los episodios de ese drama sangriento; mas cuando a fuerza de pensar en ellos experimentaba el espíritu la depresión que en él producen las catástrofes, reclamaba su imperio la razón, para decirnos que en aquellas tierras del Extremo Oriente se sucederian los acontecimientos como se han sucedido cada vez que han tenido que dirimir sus diferencias las naciones recurriendo a las armas.

Puerto Arturo iba a ser otro Plewna; la esperada batalla de Liao Yang no pasaria de ser una de tantas que libraron el año setenta franceses y alemanes. Ante los muros de la plaza rusa del territorio chino quedarían sacrificados miles de nipones y por los campos manchurianos correrían arroyos de sangre de blancos y amarillos.

Así argumentaba la razón; y añadía, que no pudiendo ser defini-

tivo el estado de guerra, aprovecharían las naciones un momento oportuno para mediar en el asunto en beneficio de la paz de todos.

Y aún aducía otro argumento que era considerado como decisivo. Las guerras de estos tiempos cuestan mucho y arruinan a quienes las prolongan. Y como han sido cortas las que se han producido los últimos tiempos ¿qué extraño es que pensáramos que también lo sería la del Extremo Oriente?

Por desgracia no se confirma la creencia. Por desgracia también se han convertido en realidades los daños que agrandaba nuestra fantasía. Puerto Arturo no es Plewna, porque en la heroica ciudad turca no hubo minas que volaran ejércitos enteros en el instante mismo de alcanzar la victoria. Liao Yang tal vez sea la segunda edición de Puerto Arturo.

Un ardid de guerra contra el cual no hay defensa posible, ha costado treinta mil hombres al Japón; centenares de minas explotando por medio de la corriente eléctrica, ha proyectado en el espacio a un ejército que se consideraba vencedor momentos antes de saltar despedazado.

¿Cabe en lo horrible algo peor que eso? ¿No hay motivo—si ya no lo hubiese sobrado—para horrorizarse y maldecir la guerra?

La noticia no ha cogido a nadie indiferente; y al medirla en toda su horrorosa grandeza, vuelve la fantasía a agrandar los sucesos que han de ocurrir en el futuro de esa

guerra cruel. Y ya no hay nadie que no piense en sí, como han saltado los alrededores a impulsos de la dinamita, saltará también la fortaleza rusa si llegan a encontrarse dentro, juntos, combatiendo, sitiados y sitiadores.

Espanta pensar en lo que podrá ser esa guerra a partir del desastre japonés.

Lucha de fieras ya va pareciendo; pero aún puede adquirir peor carácter.

## TIJERETAZOS

Los panaderos de Madrid usan unas matemáticas especiales.

Ya saben ustedes que para esos industriales el kilo tiene ochocientos gramos.

Pero eso casi es nada si se compara con esta tarifa que han puesto en vigor y que ha dado motivo a la cuestión del pan:

Pañ de kilo y medio. 0'60  
Id. de un kilo. 0'50

Ante esos precios tan extrañísimos crecía cualquiera que medio kilogramo vale solo diez céntimos.

Pues vale veinticinco.

Respecto a lo que de general tiene esa cuestión, también han actuado las matemáticas novísimas de los panaderos.

¿Ha subido la harina dos ó tres pesetas en sacó?

Pues subiendo en la venta del pan diez céntimos por kilo, que son trece pesetas, hay para cubrir la subida y sobra un poco que siempre viene bien para el bolsillo del chicle.

Y anda el negocio y que gima Juan Pebre.

En Madrid un ciclista ha dado un batacazo resultando herido.

Al verle caer, acudió un guardia, para pedirle la licencia no para levantarlo, y al saber que no la llevaba y que circulaba de mutuo, le dió una bofetada.

Item lo detuvo, haciéndole que cargara con la bicicleta.

Ahora se falta más que lo hagan pagar una multa para que ese ciclista sienta horror a las máquinas.

En cuanto al guardia que ha empleado tales energías, yo lo pondría en lo más adelante de la calle, para que tomara el fresco por su cuenta y se civilizara.

Los periódicos de estos días hacen el balance de la labor parlamentaria.

Este balance corresponde a los alcoholeros y solo ellos lo deben hacer.

Ya que la labor de referencia los ha dividido por el eje, permítaseles que hagan uso del derecho de queja para poder decir a los padres y abuelos de la patria:

Me habeis reventado.

Por lo demás, váyanse los representantes del país a veranear donde les plazca, que a nosotros nos place mucho más verlos de veraneo que entregados a la ruda y fatigosa labor de no hacer nada.

## RAPIDA

De cuando en cuando, una ráfaga de oxígeno viene a purificar esta atmósfera de impurezas en que vivimos envueltos. Parece que se refresca la frente, se clarifican los pulmones, se ora el alma y el corazón late con más apresuramiento.

No todo, gracias a Dios, han de ser pesimismo ni negruras. Rasgando los pardos olivajes de tormenta que se eternen por todo el horizonte de nuestra Patria, cabebrá a veces vívido resplandor que destimbrá; pero no el resplandor del relámpago que anuncia la descarga, sino el resplandor de la esperanza que anuncia el término de la borrasca.

Prohibido el amor, también dá uno a otro con fin con que parece que Dios quiere decirnos que no nos olvida—y nos pide que no le olvidemos.

Y esos vívidos resplandores de esperanza con que Dios se apiada de nosotros van a iluminar con nimbos de luz celestial las blancas tocas de esos ángeles en la tierra que se conocen con el nombre de Hermanas de la Caridad. ¡Benditas Hermanas! Todo amor, abnegación, sacrificio, olvido de sí mismas.

A la cabecera de los enfermos, cuidandoles; a la cabecera de los moribundos, confortándoles; entre epidemias en los hospitales; entre heridos y moribundos en los campos de batalla; despreciando la epidemia que mata y el hierro que troncha y barre cuanto encuentra por delante... sublimos siempre, con sabiduría sobrenatural que no terrena, son las Hermanas de la Caridad ángeles y mártires. En estas solas palabras está hecha su apología. Ahora mismo, en el Cerro del Pimiento en Madrid, cinco de ellas acaban de pagar con la

vida su abnegación, su caridad, su amor a Dios y al prójimo que sufre.

Vengan acá los incrédulos, los que ulgulan, los tréceos; los pequeños de espíritu, y digan si la voluntad por mucha que sea, y el precioso material por rico que se obtenga, y la recompensa tangible por codiciada y ostentosa que se presente; y cuanto en la tierra existe, desde el átomo al hombre, pueden hacer que el corazón se ilumine en amor tan ardiente, ó bien que habiendo en esa abnegación constante y en ese espíritu de perdurable sacrificio algo de ultratérreno, algo de sobrehumano, algo del aliento de Dios y de la fortaleza del Cielo:

¡Benditas Hermanas!

## LA CRISIS AGRÍCOLA

Y LA ACCIÓN SOCIAL DEL CIERRO

El concurso de Memorias y las conferencias sobre «El problema agrario en Andalucía» dieron hace poco actualidad a un asunto que debía ser uno de los objetos fundamentales de nuestras diarias tareas y preocupaciones.

Es posible que el discurso del conde de San Bernardo sea por ahora el último eco de este debate.

Importa mucho decir, de todas suertes, que en Alemania hay problema agrario, en España hay crisis agrícola; que de esta crisis podemos salir por caminos ó arruinados, pero en todo caso, España entera ha de sufrir las consecuencias económicas y sociales de esta perturbación en nuestra vida rural.

Si más ciencia que la que flota en la atmósfera del vulgo, sin más experiencia que el contacto con la vida, sin más atención que la que dedica cualquier lector de periódicos a las informaciones y artículos referentes a nuestra producción agrícola, se puede afirmar que la agricultura española está en crisis.

Crisis compleja y laboriosa, porque son sus factores plagas como la sifonera, la imprevisión y la usura, elementos perturbadores como la tendencia industrial que quita brazos y establece en algunos casos la coexistencia, nuevas exigencias de los mercados y transformación evidente de las clases trabajadoras, falta de sentido agrícola en muchos propietarios, escasez de capitales y de agua, y sobre todo una cultura muy por bajo del nivel de las necesidades modernas.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 74

¿Qué diría la señora condesa si me permitiese tanta familiaridad?

—Mi mamá y mi abuelito se miran como de la familia, coronel, y yo no quiero que me traten como a una extraña con ese tono ceremonioso y esa urbanidad fría y acompasada... Vaya: ¿cómo llamarías a vuestra hermana?

—¡Blanca!

—Eh, Blanca; y yo os llamaría, Jorge. He dicho a mamá que vuestra «hermana» me había mal y que os obligaría a llamarme por mi nombre... Lo he conseguido ya, y voy a llevarla la noticia.

—¿Y los luego? preguntó Jorge prendado de la naturalidad encantadora y de la gracia infantil de aquella angélica criatura.

—Es aun muy de día ya os lo diré si queréis llevarme a aquella colineta, desde donde se puede dominar todo el paisaje que me parece admirable.

Jorge y Blanca se reunieron a la condesa en el momento que iba a poner el pie en el distel de la posada en compañía de Fritz y Dietrich.

Era una posada de lo más miserable, cuyo aspecto contrastaba con la belleza pintoresca del país: apartada varias leguas de toda habitación, negra y ahumada, y casi cubierta por una hilera de cactus decrepi-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 75

tos: tenían un solo piso y estaba respaldada a una colina de que se había desmontado a pico un pedazo para establecer su fábrica. Por aquel lado el tejado rasaba casi con el suelo: del otro lado daba vista a una pradería y más adelante a una serie ondulada de colinas y cañadas pobladas de bosques que limitaban el horizonte.

El paisaje era realmente hermoso y hacía olvidar casi la innoble apariencia de la posada, cuyo patrón estaba en pie a la puerta con el gorro en la mano esperando a los viajeros.

LOS DOS HERMANOS 76

Cuando la beranda ha pasado, la comedia representándose aislada:

«Ya veis con qué prudencia y con qué destreza hemos creado las circunstancias; con qué oportunidad las hemos explotado, y cuán magníficas son las consecuencias que de ellas hemos sabido sacar».

Y se las incienza con abundancia y se aspiran con fruición los aromas y las engañosas alabanzas que se les prodigan: se figuran haber engañado al mundo entero y se lleva la ilusión hasta querer persuadirse a sí mismo, y la verdad es que a nadie se ha engañado.

Al día siguiente, al otro año la comedia se repite, siempre con el mismo éxito.

Abrid la historia y en todos los siglos, en todos los pueblos, encontrareis inscrita la verdad eterna que el poeta ha formulado en dos palabras:

«L'homme est égoïste et Dieu le tient».

El hombre se agita y Dios le lleva.

Por todas partes encontrareis la prueba de esta tendencia de la humanidad, a regalar de atenciones el cerco y la marcha de los acontecimientos, lo mismo en las grandes que en las pequeñas cosas.

Los unos tienen sus victorias y sus pasiones por vivir: los otros, y son los muchos, quieren conformarse los